

106458 - ¿Puede un viajero romper su ayuno para tener la fuerza suficiente para hacer la peregrinación menor?

Pregunta

Si un viajero llega a La Meca cuando está ayunando, ¿puede romper su ayuno para tener la fuerza suficiente para realizar la peregrinación menor?

Respuesta detallada

El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) ingresó a La Meca en el año de la conquista, el veinteavo del mes de Ramadán, y no estaba ayunando. Condujo a la gente de La Meca rezando dos rak'as, y luego dijo: "Oh, gente de La Meca, ofrezcan sus oraciones completas, porque somos gente que está viajando". El Shéij al-Islam Ibn Taimíyah e Ibn Kázir (que Allah tenga misericordia de ellos) afirmaron que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) no estaba ayunando ese año, es decir que rompió el ayuno por diez días en La Meca durante la conquista. En la obra Sahih al-Bujari se narró que Ibn 'Abbás (que Dios esté complacido con él) dijo: "Él siguió sin ayunar hasta que terminó el mes". Narrado por al-Bujari, 144.

Indudablemente él rezó dos rak'as durante este período porque estaba viajando, y el hecho de que un peregrino realice la peregrinación menor implica que es un viajero, y esto no deja de ser así cuando llega a La Meca, por lo tanto no debe abstenerse de comer y beber si él llega y no está ayunando. Más bien, si eso hará que tenga más fuerza para realizar la peregrinación menor, entonces es mejor que no ayune, para que la peregrinación menor no lo deje agotado.

Algunas personas pueden ser capaces de ayunar aún cuando están viajando, porque en la actualidad el viaje puede no ser una gran

dificultad. Por lo tanto una persona puede ayunar mientras viaja, y entonces cuando llega a La Meca si se siente cansado y dice: “¿Es mejor que rompa en ayuno para que pueda realizar la peregrinación menor tan pronto llegue a La Meca, o seguiré ayunando y demoraré mi peregrinación menor hasta romper el ayuno?”, es decir hasta la noche, entonces en este caso le diríamos que es mejor que rompa el ayuno, porque cuando el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) ingresó a La Meca en estado de consagración ritual, se apresuró a ir al Templo. Él descendió de su montura al lado del Templo e ingresó a él para realizar los rituales porque estaba en su consagración ritual.

Rompiendo tu ayuno para que puedas tener energías para realizar los rituales durante el día es mejor que continuar ayunando, y luego reponer tu peregrinación menor por la noche cuando hayas roto el ayuno. Se ha probado que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) estaba ayunando durante su viaje a la reconquista de La Meca, pero alguna gente llegó y le dijo: “Oh, Mensajero de Dios, ayunar es muy difícil para la gente, y ellos están observando lo que tú haces”. Esto fue después de la oración de la tarde, y el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) pidió agua y rompió su ayuno mientras la gente lo estaba mirando. Él (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) rompió su ayuno durante el viaje, y luego volvió a comer al final del día, para que a la gente no le causara dificultades.

Algunas personas se sobrecargan a sí mismas ayunando mientras viajan, a pesar de las dificultades que esto les acarrea, lo cual indudablemente es contrario a la Tradición Profética. Estas palabras del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) se aplican a ellos: “No es piadoso ayunar mientras viajas”.

Fin de la cita.